

This is a translation of the excerpt from the article on the political/economic situation in pre-revolutionary Cuba.

The objective of this work is to make an analysis of the behavior of some indicators of the Cuban economy in the revolutionary period, in order to illustrate the viability of the Cuban social undertaking.

If one observes the current world situation in depth, it is evident that economic development alternatives with a high social component of full rights, of equality, and solidarity are needed.

The triumph of the Revolution on January 1, 1959 allowed the Cuban people the road to an authentic economic and social development. The revolutionary forces taking power in 1959, the national panorama, can be characterized by the following traits that defined Cuba as a semi-colonial country.

**Complete dependence – total and all-embracing – on the US.

**Large estates controlled 47% of the land with only 1.4% of the estate houses. North American monopolies owned 25% of the better lands. 85% of the workers worked on lands owned by others.

**The agro-industrial exporting sector – with outdated technology – was the central axis of [this dependency].

** An excessively open economy, dependent on one market - the US - for 60% of the total and on one product - sugar - for 80% of external income.

**Polarization of income: the richest 20% of the population received 58% of the income and the poorest 20% received 2% of the income.

**Chronic unemployment affected more than 25% of the labor force.

** Illiteracy: 21% of the adult population in 1958 -- in the rural areas 40%. 45% of children ages 6-14 did not attend school – and paradoxically there were 10 thousand unemployed teachers.

**The state health service was insufficient and of low quality. In rural areas there were no doctors.

**Public spending on health was insignificant. Infant mortality for every 1000 live births surpassed 60.

**47% of the [housing] was uninhabitable. Huts predominated the countryside as in the times of the Tainos Indians.

**Malnutrition prevailed in the rural areas and indigence flourished in the cities. Out of the total of all agricultural workers, only 4% consistently had meat in their diet, only 2.1% had eggs, only 11.2% had milk, only 3.4% had bread, and only 7% had cornmeal.

****Racial and sexual discrimination, prostitution, gambling and corruption [were an affront to] the morals of the nation.**

El trabajo tiene como objetivo hacer un análisis del comportamiento de algunos indicadores de la economía cubana en el período revolucionario, a los efectos de ilustrar la viabilidad del proyecto social cubano.

Si se observa a profundidad la situación mundial actual resulta evidente que se demanden alternativas de desarrollo económico con un alto componente social, de derecho pleno, de igualdad y solidaridad.

El triunfo de la Revolución el 1ero de enero de 1959, permitió al pueblo cubano el camino de un auténtico desarrollo económico y social.

El panorama nacional, al tomar el poder las fuerzas revolucionarias en 1959 puede ser caracterizado por los siguientes rasgos que definían a Cuba como un país semicolonial.

1. Completa dependencia total e integral de Estados Unidos.
2. El latifundismo dominaba el 47 % de la tierra con apenas el 1,4 % de las fincas. Los monopolios norteamericanos poseían el 25 % de las mejores tierras. El 85 % de los campesinos trabajaban en tierra ajena.
- 3
3. El sector agroindustrial exportador con una tecnología atrasada era el eje central de la acumulación dependiente.

4. Economía excesivamente abierta y dependiente de un mercado, Estados Unidos, un 60 % del total, y de un producto, el azúcar con el 80 % del ingreso externo.
5. Polarización del ingreso: el 20 % de la población más rica recibía el 58% de los ingresos y el 20 % más pobre el 2 %.
6. El desempleo crónico afectaba a más del 25% de la fuerza laboral.
7. Analfabetismo: 21 % de la población adulta en 1958, en las zonas rurales el 40 %. El 45 % de los niños de 6-14 años no asistía a la escuela y paradójicamente había 10 mil maestros desocupados.
8. El servicio estatal de salud era insuficiente y de baja calidad. En las áreas rurales no había médicos.
9. El gasto público en salud era insignificante. La mortalidad infantil por cada mil nacidos vivos sobrepasaba los 60.
10. El 47 % del fondo de vivienda era inhabitable; el bohío reinaba en el campo como en los tiempos de los taínos.
11. La desnutrición campeaba en el medio rural, y la indigencia florecía en las ciudades. Del total de trabajadores agrícolas solo tenían acceso en su dieta habitual a la carne el 4,0 %, a huevos el 2,1 %, a la leche el 11,2 %, al pan el 3,4 % y a la harina de maíz el 7 %
.1,
12. La discriminación racial y por sexo, la prostitución, el juego y la corrupción enrojecían la moral de la nación.

